

roces de su ferocidad y barbarie, desistiendo cuanto en
ella se efectuaba de guerra, devoción y nobleza; y
ya en fin á la mudanza de estas ideas humanas que se
acordaban, las instituciones y penitencias á que se
afectaban, y las ceremonias que acompañaban á
todos estos actos humanos, que debían á su culto y
religion un carácter sanguinario, bárbaro y cruel;
en todo lo cual se adverten puntos de semejanza con
los pueblos antiguos.

antes la profecía sobre las naciones. Al presente
pueden verse á los egipcios, y á los caldeos, los griegos
que que habian de ellos los caldeos, los griegos
religión según Herodoto y Dionisio el Grande.
fueron en el año de 1780, y 1781.

CAPITULO LXVII.

1. De la adivinacion entre los *indios*: su importancia en varias naciones de la antigüedad. Origen que se le dá.—
- 2 Lo que constituia la adivinacion; lo que era entre los Egipcios segun Herodoto. Comparacion y semejanza con lo que era entre los indios.—
- 3, Importancia que tenia entre los Griegos y Romanos.—
4. Varias maneras de adivinar.—
5. Los Augures entre los Romanos y los Magos conocidos por los Hebreos, y sus varias denominaciones.

§ 1.

La adivinacion á que los indios daban tanta importancia, la vemos entre los egipcios, caldeos, griegos, y romanos, elevada al rango de una ciencia, cuyos secretos á pocos era dado penetrar. Habia nacido de la astrología. La cuna de esta ciencia la coloca toda la antigüedad en la Caldea y el Egipto: fué muy culti-

vada por los sofistas de las Indias Orientales, y los árabes la preferían á todas las ciencias. *Herodoto* atribuye su origen á los Egipcios, y *Ciceron* nos habla del uso que hacían de ella los caldeos. Los principales cultores segun *Beroso* y *Ciceron* lib. 2 de *Divinat.* fueron un cierto *Necepeo*, *Perosirio*, y *Esculapio*.

§ 2.

Desde los tiempos mas remotos consistía en predecir el destino de los hombres, por medio de la atenta observacion de los astros, á los cuales atribuían grande influjo en los sucesos favorables ó adversos de la vida.

« Los Egipcios, dice *Herodoto*, son autores de varias invenciones, tales como la de determinar, conocido el dia en que un hombre nace, qué le acontecerá en su vida, cómo morirá, y cuáles serán su talento y carácter. »

¿ Qué otra cosa era la adivinacion entre los indios? ¿ qué otro objeto tenía su calendario astrológico? ¿ por qué uno de los ritos que se practicaban en el nacimiento de los niños, era consultar á los *adivinos*, procurando cuidadosamente fijar el dia y hora del nacimiento, para que pudiesen por ellos pronosticarse la

buena ó la mala suerte del recién nacido? (1) ¿ Las funciones del *sacerdote horóscopo* de los Egipcios no son las mismas que en estas predicciones ejecutaban los adivinos de los indios? ¿ el respeto y consideracion que se les tenían no era grande entre unos y otros?

§ 3.

Los griegos dieron también mucha importancia á estas predicciones: sus adivinos ejercían mucha influencia, traficando con la ignorancia y la credulidad, y eran vistos con tanta consideracion, que se les mantenía en el *Pritáneo*; (2) y aunque *Eudasio*, al propagar entre ellos todo lo que en Egipto había aprendido sobre esta parte de la *Astrología*, procuró inculcar el poco crédito que debía darse á tal doctrina, nada bastó á que los griegos consultasen con frecuencia á sus *adivinos*, diseminados por todas partes, y que acompañaban siempre á sus ejércitos en las grandes empresas: las revoluciones de los imperios y los sucesos de mas importancia dependían muchas veces de sus predicciones.

(1) *Clavigero* .Hist. ant. de México, lib. 6. tomo 1. pág. 289.

(2) *Barthelemy*. Viage del jóven *Anacarsis* á la Grecia. tom. 1, introduc., pág. 327.

Respecto de los romanos, bien sabida es la especie de frenesí, con que se abrazó esta doctrina, y lo mucho que entre ellos se propagó, como lo comprueban los escritores antiguos: tenían muchos adivinos. Los que predecían la suerte futura, por la hora en que uno nacía, ó por la estrella que aparecía en el cielo en aquel momento, llamábanse *Senetliacos*. (1) *Augusto* hizo á *Theógenes* formar un tema natal, y muchos de los demas emperadores, y personas ilustres, y de talentos distinguidos, daban crédito y se mostraron muy inclinados y apasionados del *arte adivinatorio*.

§ 4.

Habia segun *Struvio* (2) y *Firth* (3) muchas y diversas maneras de adivinar: no solo se hacía en patria; sino por las aves, las estrellas, las suertes, y los sueños, por el vaticinio de las sibilas y por los oráculos.

Calovio (4) nos ha conservado los nombres que tomaba el arte adivinatorio segun los medios de que se valia, y la manera con que se practicaba: llamábase

(1) Gel. XIV. 1, Cic. Div. II 43, jus XIV 248, suet. tit. 9.

(2) Antig. Rom., c. 6, pág. 206

(3) Antig. Homer. 1, 16.

(4) Bibl. illustr., tom. 1, pág. 587.

hidromancia, la que se hacía por el agua, segun ciertas señales que se observaban en ella, ó apariciones extravagantes que se producian. *Oedomancia*, la que se hacía por el vino, atendiendo al calor y á sus movimientos. *Coscinomancia* la que se producía por medio de una *criba*. *Lecolovancia*, la que se practicaba echando metales, ó piedras preciosas en una jofaina llena de agua, y observando el sonido que producian estos objetos, al tocar en el fondo.

Ornitomancia se llamaba la que se hacía, inspeccionando el vuelo de las aves; *alfitomancia*, por medio de la harina: *gastronomancia*, la hecha por los ventrílocuos: *dactilomancia*, en la que se valian de anillos fundidos á presencia de ciertas constelaciones.

Cuando la adivinacion se hacía por medio de espejos, se llamaba *Catoptasmania*: si se ejecutaba por las llaves, se denominaba *cledomania*.

Quiromania era la que se hacía por las rayas de los manos, que ha venido transmitiéndose, y que los gitanos en España en tiempos posteriores han llamado *buena-ventura*, la que se practicaba por la inspiracion del fuego ó de la llama, se llamaba *piromancia*: si en vez del fuego se fijaba la atencion en el humo de los sacrificios, observando la direccion que tomaba, entonces la adivinacion, que los *aruspices* hacian por este medio, denominábase *capdomancia*, y cuando se inspeccionaban las cenizas que quedaban, *esponomancia*.

Ceromancia era la que se hacia con la cera derretida. Se valian tambien del *laurel*, para hacer sus pronósticos, ó mascando las hojas, ó echando una rama de este arbusto profético en el fuego sagrado; si chisporroneaba era un buen presagio; pero si ardia sin ruido era mala señal, un pronóstico funesto; á este modo de adivinar se le daba el nombre de *dafnomancia*.

La que se hacia por señales notadas en la tierra ó por figuras, líneas, puntos &..... trazadas al acaso sobre la superficie de un terreno llamábase *geomancia*.

Se evocaban los muertos para hacerles descubrir secretos de lo pasado, y misterios del porvenir, y á esto se le daba el nombre de *necromancia*.

Tenian ademas de lo espuesto, otra multitud de adivinaciones y supersticiones tomadas del paso de varios animales, del ruido, del silvido de los oidos &.... en la que se hacia por las aves, dice *Martinetti* (1) que se tenia en cuenta la direccion del vuelo, su incertidumbre, la altura á que subian, su desenso, si retrocedian ó iban para adelante, si caminaban en línea recta ú oblicua; todos estos eran otros tantos misterios, sobre los cuales los *Augures* se mostraban hombres de alta importancia, y despues de varios giros y

(1) Collexione clasiua, tom. 3. § 31 pág. 189.

contorciones de la varita adivinatoria, y de vacilar mucho tiempo para pronunciar el oráculo que mas convenia á su virtud; se decidian á su sentencia, con una gravedad tanto mas ridícula, cuanto que muchas veces no sabian explicarse, ni ménos interpretar sus sentidos ambíguos é inciertos.

Los *Augures* eran entre los romanos los que poseian el arte adivinatorio, y tenian á su cargo las funciones de predecir los acontecimientos futuros, funciones que decidian las mas veces de los sucesos mas grandes y extraordinarios, que forman la historia de aquel pueblo célebre.

Varias eran las denominaciones que tenian los Magos conocidos por los Hebreos.

Los *Planetarios* ó astrólogos eran los que pretendian señalar el destino de los hombres por las nubes, las estrellas, y el aspecto del Oriente.

Los *Prestigiadores*, llamados en hebreo *Mescascheb*, y en griego *Seplaicarius*, eran los egipcios que con falacias combatian la virtud de Moises.

Los *encantadores*, *chover* en hebreo, eran los que con palabras misteriosas pretendian tener grande influencia en el hombre y los animales contra los venenos, mordeduras, etc.....

Los *obsseos* ó *Phytones* estaban inspirados de un espíritu de tinieblas; los *Areolos*, vaticinaban teniendo en la boca un cierto animal; los que usaban de una varita, dándole diversos giros, y los que ejecutaban por la inspeccion del hígado. (1)

(1) Martinetti. Collexione clásica, tom. 3, § 31, pág. 211 y seg.

CAPITULO LXVI.

1. Continuacion de la misma materia. La supersticion entre los indios comparada con la de los Griegos y Romanos.—2. Se encuentra en todas las naciones de la antigüedad.—3. Prácticas sangrientas de los indios comparadas con lo que segun los historiadores se hacian en muchas de esas naciones.—4. La antropofogüa: carácter que tenian entre los indios.—5. Su uso en los pueblos antiguos: como califican Plinio y Pitágoras esta práctica y de lo que provenia, y sentimientos diversos que en ella influian.—6. Carácter que tenia entre los indios.—7. Un pasaje de Virey sobre esta materia.

§ 1.

Fácil es consebir despues de lo expuesto en el capítulo anterior á que grado llegaria la supersticion: en todos los pueblos de América. Se nutria en las tinieblas, y á medida que las ciencias y las artes se hallaban atrasadas, mayores eran sus progresos y su